

AUTORES

Juan González-Posada M.
Jorge Fernández León

ADSCRIPCIÓN PROFESIONAL

Fundación Municipal de Cultura de Valladolid.
Fundación Municipal de Cultura, Educación
y Universidad Popular de Gijón

TÍTULO

Repensar las políticas culturales locales.

CORREO-E

juangonzalezposada@gmail.com
jorgefleon.fernandezlen0@gmail.com

RESUMEN

En mayo de 2019 se celebraba en Valladolid el Seminario “Repensar políticas culturales locales. Las políticas locales como creadoras de capital cultural”. En él se presentaron y debatieron asuntos de las agendas culturales locales del presente y el futuro, con motivo del cuarenta aniversario de las primeras elecciones municipales democráticas en España en la segunda mitad del siglo XX. Reforzar el capital cultural local, recuperar para la cultura liderazgo político, luchar contra la brecha cultural y de género en la cultura y hacer convivir los derechos culturales con las industrias culturales y creativas fueron algunos de los temas tratados en la sesión.

PALABRAS CLAVE

Políticas culturales, capital cultural, liderazgo cultural, brecha de género, derechos culturales, industrias culturales y creativas.

AUTHORS

Juan González-Posada M.
Jorge Fernández León

PROFESSIONAL AFFILIATION

Municipal Culture Foundation of Valladolid.
Municipal Foundation of Culture, Education and
Popular University of Gijón.

TITLE

Rethinking local cultural policies.

E-MAIL

juangonzalezposada@gmail.com
jorgefleon.fernandezlen0@gmail.com

ABSTRACT

In May 2019, the Seminar “Rethinking local cultural policies- Local policies as creators of cultural capital,” was held in Valladolid (Spain). Issues regarding actual and future local cultural agendas were presented and discussed, on the occasion of the fortieth anniversary of the first democratic municipal elections in Spain in the second half of the twentieth century. Strengthening local cultural capital, recovering political leadership for culture, fighting the cultural and gender gap in culture and bringing cultural rights together with cultural and creative industries were some of the topics discussed in the session.

KEYWORDS

Cultural policies, cultural capital, cultural leadership, gender gap, cultural rights, cultural and creative industries.

Repensar las políticas culturales locales

Juan González-Posada M.
Jorge Fernández León¹

129

El día 9 de mayo de 2019, bajo los auspicios del proyecto CreArt, encabezado y promovido por el Ayuntamiento de Valladolid, se celebraba en el salón de actos del Patio Herreriano de la capital castellanoleonesa, el encuentro “Repensar políticas culturales locales. Las políticas locales como creadoras de capital cultural”², que reunía a un grupo de personas con experiencias diversas en los campos de la gestión y el análisis, así como los estudios culturales aplicados al ámbito de lo cercano.

El deseo de la organización era el de iniciar una conversación de continuidad que pudiera contribuir a hacer más fluida la reflexión y la puesta en común de distintas disciplinas (la política, la antropología, la sociología, la filosofía del conocimiento y de la ciencia, los estudios culturales, la economía de la cultura, los feminismos y las nuevas agendas sociales, entre otras) que, tras cuatro décadas de políticas culturales locales en España, ni siquiera habían logrado crear un punto de encuentro para analizar, explicar y poner en común miradas parciales y diferentes³ sobre un mismo fenómeno. Coincidiendo con la celebración de cuatro décadas de Ayuntamientos democráticos y como coordinadores del En-

cuentro, quisimos provocar una nueva ocasión para restablecer una comunidad de miradas afines respecto a los impactos y transformaciones resultantes de las políticas culturales en las ciudades. Unas políticas que fueron capaces muchas veces de producir efectos de cambio social, individual y colectivo en la ciudadanía, así como la necesidad de su recuperación. Además de ello, buscábamos nuevas respuestas para perfilar un poco su futuro.

Para ello, reunimos a personas expertas, académicas, creadoras y responsables de políticas culturales locales cuya visión abordara el contexto, el impacto de ese trabajo y los caminos para lograr una necesaria recuperación de los liderazgos políticos que las guíen y perfilen; imprescindibles para que vuelvan a cumplir su papel de conductoras de los cambios de percepción de la ciudadanía, la construcción de una civilidad crítica y la reconstrucción de redes de difusión, producción y distribución cultural.

El refuerzo del capital cultural⁴ de una comunidad es un factor esencial en cualquier proceso de profundización democrática. Ha de recuperarse ese capital democrático, colectivo, abierto y transformador para hacer frente a las ideas de libertad individual, creatividad y hedonismo que proponen las ofertas crecientes de espectáculos del entrete-

nimiento, productos de la industria creativa que consolidan e incrementan la desigualdad y la brecha cultural. Siempre es posible incentivar una ciudadanía que aproveche lo mejor de nuestra creación cultural, estimule la investigación creadora, desarrolle sus propias capacidades de participación en el sector y conviva en bienestar con los productos del capitalismo cultural y la consolidación de una industria de la máxima calidad para los mercados globales. Han sido muchos los ayuntamientos españoles que han trabajado con coherencia y compromiso en esta dirección.

El encuentro abordó algunas cuestiones en torno al liderazgo y a las condiciones futuras para la convivencia de los derechos culturales y sus industrias, junto a las creativas y del entretenimiento. Todo ello, con la convicción de la importancia de poder establecer, en un plazo cercano y en torno a los grandes núcleos de convivencia —especialmente el de las ciudades medias— tipologías y referencias que permitan recuperar el papel de la cultura en la mejora de una vida local decente.

Durante el encuentro se recogía el siguiente resumen de ideas —con el asentimiento de sus participantes—, que se incluye a continuación:

Más política para la cultura local

Tras más de una década demostrando su resiliencia, los programas culturales locales necesitan con urgencia del compromiso de la política para situarlos en condiciones de renovación de su condición de conductores de transformaciones individuales y colectivas en las comunidades.

Este cambio, en el marco de las transformaciones y mutaciones que vive el sector con la generalización del paradigma digital, requiere compromisos institucionales en numerosos campos. Estos son algunos de los mencionados en este Seminario como más relevantes.

- Lo local es el lugar de la cultura. En vivo o enlatada, colectiva o individual.
- No habrá empoderamiento cultural sin un profundo empoderamiento político en la materia.
- Sin derechos no hay vida cultural. Necesitamos leyes y normas culturales que garanticen derechos universales, determinen catálogos y adecuen y distribuyan competencias y responsabilidades entre los distintos poderes territoriales, desde una compleja e imprescindible Ley General de Cultura, de la que ya disponen otros países, hasta la Ley de Derechos Culturales o las modificaciones legales que afectan a la distribución de los recursos destinados a la cultura entre las administraciones. Resulta necesario determinar nuevos pa-

rámetros para catalogar esos derechos culturales —acceso, derechos digitales urgentes y universales, definición de interés general, de igualdad, de diversidad...— que acompañen a los derechos y obligaciones de las instituciones y los programas culturales.

- Para todo ello harán falta recursos, y la recomendación internacional de destinar entre un 5 y un 10% de los presupuestos locales a la cultura sería un incentivo responsable.

- Las ciudades son los lugares para el crecimiento de una cultura inclusiva, segura, resiliente y conforme a los recursos disponibles. Una cultura adecuada a su entorno y cooperativa requiere nuevos acuerdos entre instituciones, facilitados ahora por las posibilidades del trabajo en red. Este trabajo requiere el establecimiento y la universalización de los derechos de acceso. Esta cultura sostenible es una de las estrategias centrales transversales de las agendas de mejora de la vida ciudadana y se implica en la planificación profunda de la ciudad.

- Las transformaciones culturales, en el marco de los procesos de recuperación de derechos y de visibilización de la igualdad, han de incorporar como estrategia global la presencia esencial e imprescindible del género entre sus principios de comportamiento y su filosofía de diseño de iniciativas y habilitación de recursos.

- No hay cultura sin comunicación. Si quieren recuperar su legítimo papel en el fomento de la cultura, las instituciones locales habrán de revisar sus políticas de comunicación con la ciudadanía. Para crecer en capital cultural democrático, una comunidad necesita un ecosistema cultural y comunicativo que combine la creación independiente, las industrias culturales, creativas y los programas públicos de cultura. Las herramientas legales disponibles y los entornos digitales multiplican esas posibilidades, que son utilizadas ya en muchos de los países más avanzados del mundo.

- Es necesario actualizar el análisis del capital cultural local en cada comunidad. Solo ello permitirá completar un modelo de equipamientos y servicios públicos culturales que mejore las prestaciones de los actuales y responda también a los nuevos modelos de creación y trabajo compartido o singular. Todo ello para garantizar unos servicios públicos de calidad.

- Los poderes de la cultura se multiplican en los entornos abiertos. Para hacerlo posible se ha de conseguir superar la resistencia al cambio de nuestras propias estructuras de servicios obsoletas, la cual permanece aún muy presente en las organizaciones públicas de la cultura.

- El capital cultural se enriquece y multiplica cuando acogemos lo distinto, cuidamos sus valores y aprendemos a compartirlos. Los flujos humanos y culturales resultantes de las mutaciones globales y los desplazamientos forzados de ciudadanos del mundo nos enriquecen con nuevas oportunidades interculturales de convivencia, además de transformar nuestras vidas.

- La cultura colaborativa y la cultura común y compartida son dos fuentes más de producción de capital cultural para las ciudades y municipios. Ambas comparten en numerosas ocasiones el estímulo esencial de la recuperación de lo distinto, y el pensamiento crítico encuentra a diario nuevos campos de sensibilidad ciudadana a los que aplicar sus recursos. Nacen desde aquí nuevas agendas culturales locales cargadas de innovación y voluntad de vida decente en común.

- Cultura y patrimonio forman parte del catálogo de derechos humanos. Su protección local ha de ser parte activa de la agenda futura de las instituciones locales, que pueden formalizar su protección y difusión. Frente a la festivalización creciente y la banalización de ese patrimonio, la identidad, en su complejidad simbólica, ha de nutrirse de recuperaciones de herencias seculares y contemporáneas inclusivas.

- La política cultural pública en el espacio local protege y alimenta la innovación y la experimentación investigadora frente a la novedad, fomenta el uso de herramientas en red desde la escuela y participa en la definición de las estrategias de ciudad. Se ha de convertir, por tanto, en compañera imprescindible de la planificación urbana.

- La intermediación cultural es una herramienta central de las administraciones locales para mejorar la vida de sus comunidades. La ilusión de igualdad, nacida de una transición borrosa de la ciudadanía al paradigma digital, de-

sea eliminar muchas veces esa mediación, lo que resulta en una constante pérdida de la calidad creativa y de las tareas de evaluación y selección, una fuerte disminución de la demanda de innovación y la penetración abrumadora de los productos culturales como materia de consumo frente a su valor común como productos de uso.

- Para el enriquecimiento de las políticas culturales, las instituciones que componen las redes de poderes locales han de poder evaluar sistemáticamente las prácticas y políticas culturales, mejorar la competencia y compartir y fomentar las mejores destrezas. La creación de un mecanismo o una institución profesional independiente, observatorio o similar, que pueda ocuparse de estas tareas será, tras las próximas elecciones municipales un factor importante de reequilibrio, enriquecimiento común y colaboración democrática.

Notas

(1) Juan González-Posada M. y Jorge Fernández León coordinaron y moderaron el encuentro y la elaboración de sus conclusiones.

(2) Puede consultarse el programa en: <https://creart2-eu.org/repensar-politicas-culturales-locales/>

(3) Algunas de esas visiones fragmentarias se mencionan en el artículo “Lo que tiene que cambiar para que (casi) todo cambie. (Tras 4 décadas de políticas culturales locales en España)” incluido en este dossier.

(4) Para una descripción amplia y precisa del concepto, véase: THROSBY, D. (2008): *Economía y cultura*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y también THOSBY, D. (2010): *Economics of Cultural Policy*, Cambridge, Cambridge University Press.